



Augusto Monterroso

El cartero de Neruda

El escritor guatemalteco, flamante premio Príncipe de Asturias de las Letras, trabajó codo a codo junto a nuestro Nobel, allá por los lejanos, tristes y muy hambrientos años 50

Fue una fatalidad previsible. Augusto Monterroso, el ganador del premio Príncipe de Asturias de las Letras de este año, llegó a Chile buscando a Neruda. Solito, sin trabajo y sin patria, escribió monotonías de lágrima al Mapocho, hasta que Pablo Neruda lo agarró y le dio de comer. Hubieron de recibirlos de los años 50, oportunidad en que el hoy reputado guatemalteco figuró como secretario del Nobel con en la redacción de la revista La Gaceta.

¿Cómo cayó por acá el señor Monterroso? No fue algo simple. Aunque a la luz posterior, sí fue tremendamente obvio. El cuento es que el escritor vivía tranquilamente exiliado en México desde 1944, eso por sus posturas políticas radicales y francamente anti panacea (una empresa, ínterin estadounidense hacia y deshecho en su país). Sin embargo, por esas cosas raras de Centroamérica, de un súbito llegó a poder un gobierno liberal, que lo llamó de vuelta a Monterroso y lo instaló como agente de cultura en Bolivia.

Tocando el cielo estaba el escritor cuando un golpe de su presidente dio el golpe de rigor y se restauró el orden que beneficiaba a los futuros gringos. Y, claro está, Monterroso volvió a la primera. Y Chile estaba ocupado, así que para acá se vino.

Sigue lo que hizo por estos tiempos no hay mucho. Cabe asegurar que Monterroso se dedicó esencialmente a conseguirse la plata para largarse a México, cosa que hizo al poco tiempo.

Augusto Monterroso, con o sin Príncipe de Asturias, es genio y figura en el contexto literario internacional. Y



Augusto Monterroso.

eso por asuntos extravagantes y también misteriosos. Por ejemplo, su cuento "El dinosaurio", que dice: "Cuando despertó, el dinosaurio todavía estaba allí", es analizado incansablemente por los cerebros literarios mundiales, que ya

no lo consideran cuento sino novela, cosa que entre poetas no mueve a mucha risa al señor Monterroso. Y claro, su arte no está en sus juegos. Bien la brevedad, pero no esgrimenos. Entre los dinosaurios, pero nunca tanto.

"He publicado cuentos breves y brevísimos, para bien y para mal", recuerda Monterroso. "Mucha gente se imagina que es lo único que hago, y si los uno de esos cuentos da por leído todo lo demás. Recuérdame, de una línea, he publicado solamente dos, uno de ellos es "El dinosaurio", la novela; en cuanto al otro, "Fecundidad", acaba de aparecer en inglés (como novela)". Hay acuerdo en la crítica respecto al guatemalteco. Se lo asume como un autor original, dueño de una escritura personalísima, intraducible a fuerza de renuencia, convicción, concentración, imaginación y ingenio. El juego, la pinta, el humor, angustian a este autor, que ha desplegado en la literatura hispanoamericana una molida variedad de sobriedad, de anti-humorismo, de esplendoros destellos estilísticos, que es otra forma de estilo.

Lo que importa sigue el acuerdo crítico es la intensidad satírica de su escritura, capaz de poner en tela de juicio los códigos más diversos: usos cotidianos, discursos políticos y morales, relaciones sociales, convenciones literarias.

El humor es otra de sus fuerzas, aunque más triste que hilante. "El humorismo es el realismo llevado a sus límites consecuentes", dijo una vez Monterroso. Por último, capital en su literatura es la apelación al lector: la obra, de vez, nada vale si no penetra en quien la lee, lo que refleja plenamente el modo de leer del guatemalteco, quien ha dicho que se ha pasado meses leyendo un volumen de Nietzsche.

PALABRAS SUELTAS Y ESCOGIDAS

Monterroso da pocas entrevistas porque no quiere repetirse y litigar. Mas, como lo requieren constantemente, a la larga son tantas las que concede. Tanto que incluso le dieron para publicar un libro: todos sus respuestas a múltiples preguntas, importándole un bledo quién las haya preguntado. De hecho, el libro lo firma él, no los presentadores.

A propósito del tema, aquí va una frase del Príncipe de Asturias:

- "Existe en mí el temor a publicar, cuando siento que ya hay muchos libros y mucha basura como para inundarla. Y por eso mis libros son tan escasos y cuán tan llenos de hojas en blanco, o llenos de vacíos".

El Cartero de Neruda. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Cartero de Neruda. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile